

La bodega en el centro de la comunidad

Los más de 456 000 consumidores espirituanos tienen garantizados los productos normados y de la canasta básica, según la dirección del Grupo Empresarial de Comercio en Sancti Spíritus

Xiomara Alsina Martínez

Sin lugar a duda, los trabajadores de Comercio en Sancti Spíritus responden con su accionar al llamado del país y en tiempos de coronavirus, garantizan la venta de productos alimenticios incluidos en la canasta básica y otros que, como parte de las medidas adoptadas por el Gobierno cubano, se incorporan para la entrega equitativa a los más de 456 000 consumidores del territorio.

Ariel Fernández Martín, al frente del Grupo Empresarial de Comercio en la provincia, explica detalles sobre el expendio de productos controlados y normados en las diferentes unidades del sector.

¿Cómo se implementan aquí las medidas anunciadas por el Ministerio de Comercio Interior?

Desde el lunes pasado comenzó la venta de la canasta básica normada para todos los núcleos de la provincia. En cuanto al chicharo que se incorpora, a razón de 10 onzas por consumidor, comenzaremos a venderlo a partir de la segunda quincena de abril.

¿Cómo se realizará la venta del pollo que hasta hace poco era a través de los Mercados Ideal?

Se incorporará a la red de casillas y bodegas para su comercialización, a razón de una libra por consumidor, con un valor de 20 pesos, pues este producto no es subsidiado, pero llegará a todos de manera equitativa. Su distribución se hará escalonadamente, en la medida que arribe al territorio. Hoy se trabaja en la conciliación y actualización de los censos con las Oficinas del Registro del Consumidor para asegurar que las entregas de pollo y también de los módulos de aseo —otro surtido que se incorpora a las bodegas— se hagan según la cantidad real de consumidores de cada núcleo familiar.



Las bodegas del territorio están listas para poner en práctica las nuevas medidas de distribución. /Foto: Vicente Brito

¿Están preparados los trabajadores para asumir este incremento de las ventas en las bodegas?

Todo se desarrollará sin ninguna dificultad, las bodegas constituyen el centro más importante de la comunidad, con gran incidencia en la población y nuestros trabajadores están preparados para cumplir con las medidas higiénicas contra el nuevo coronavirus y de manera organizada y ágil aseguran la recepción de mercancías y las ventas.

Orientamos, además, extender los horarios de servicio en las bodegas mientras exista un consumidor en espera, sobre todo en esta etapa de verano en la que se puede aprovechar más la luz solar.

¿Estas mismas orientaciones se establecen para las unidades de Comercio de zonas rurales o montañosas de la provincia?

La política de distribución indicada por el Ministerio del Comercio Interior es para todos los consumidores, vivan en las ciudades o en los campos, y

los productos que hasta este momento se vendían por la Libreta de Abastecimiento se mantienen. En el Plan Turquino continúan las entregas habituales de sirope, galletas panaderas, carne en conserva y las pastas alimenticias, entre otras, además de las que se incorporan ahora a la canasta básica.

En el caso del huevo, mantendremos la misma distribución en toda la provincia, el normado de 15 centavos en una primera vuelta y el de 90 centavos en la segunda repartición dentro del mes. Con iguales regulaciones venderemos parte de las hortalizas y viandas en las placitas y puntos de venta de Acopio y de Comercio.

¿Y el módulo de aseo?

La indicación es que se distribuya en toda la red de bodegas para que llegue a los más de 170 000 núcleos de la provincia. Se conformarán siete módulos que, además del jabón de tocador y el de lavar, incluye la crema dental y lejía de cloro, la cual, aunque se comercializa en puntos habilitados, corresponde a los artículos destinados al aseo y se entregará en dependencia de la composición familiar.

La venta de esta lejía, que se hacía a razón de 1 litro por núcleo, a partir del primero de abril es de la siguiente manera: hasta cuatro consumidores recibirán 1 litro; de cinco a ocho, 2 litros; de nueve a 10, 3 litros, y de 11 consumidores o más, 4 litros.

¿Cómo se comportan las ventas en los Mercados Ideal?

De manera ordenada, respetando las medidas aplicadas por el país y manteniendo la oferta de productos como galletas, conservas, lácteos, cárnicos, embutidos, excepto el arroz, chicharo y frijol, que pasaron a determinadas bodegas de Comercio para su venta controlada por la libreta y en otras áreas, siempre en coordinación con los Consejos Populares, lo mismo se establece para el cerdo que llevábamos a las ferias agropecuarias.

Abrazar con aplausos

Dayamis Sotolongo Rojas

Cuba se estremece. Desde hace días a las nueve de la noche esta isla se sacude a palmadas en balcones, en las salas, en las cocinas, en edificios multifamiliares, en casas... La convocatoria que se propagó jornadas atrás en redes sociales ha empezado a contagiarse a todos: al niño que aún no intuye por qué bate palmas en la cuna, al locutor del *Noticiero Estelar* que despide ahora el espacio informativo chocando las manos, a la anciana que vive sola y el médico no deja de visitar, al Presidente que elogia en su cuenta de *Twitter* "el aplauso de las 9. Aplausos de admiración y cariño a nuestros héroes, a nuestros médicos del alma y el cuerpo".

La iniciativa tan española de aplaudir cada día a quienes arriesgan sus vidas por salvar las nuestras ha ido mutando en esta isla. Cuba ha aplaudido estas noches con cucharazos en los calderos, con retumbos de trompeta que entonan las notas del Himno Nacional; ha colgado banderas en los balcones; ha gritado a voz en cuello en más de un lugar: ¡Viva Cuba!

Cuba ha aplaudido espontáneamente donde ha querido y como ha querido.

Es otra Cuba, pero con la misma esencia. La de hoy es una Cuba que ha tenido que aprender a vivir a puertas cerradas sin que el vecino se te cuele hasta el patio como si fuese su propia casa; ha tenido que aprender a respirar densamente con el nasobuco imprescindible como si fuese parte acostumbrada del atuendo nacional; ha tenido que aprender a separarse en las colas —aunque todavía haya aprendices en esta asignatura— y a hacer solo las verdaderamente necesarias; ha tenido que aprender a convertir la sala del hogar en un aula y enseñar a los hijos; ha tenido que aprender a lavarse las manos a toda hora y sacarse los zapatos en la puerta; ha tenido que aprender a contener besos y a saludar apenas con levantar la mano; ha tenido que aprender a permanecer dentro de casa para salvarse, para salvarnos.

La de ahora es una Cuba que conecta el televisor religiosamente a las once de la mañana para conocer de primera mano cuánto nos afecta la COVID-19, que se sienta como pocas veces en familia frente a la *Mesa Redonda* para que los ministros orienten y expliquen, que ve a sus dirigentes ajados en pantalla por tantos desvelos y que confía.

Y los aplausos en estos días de tantas angustias por los que enferman vienen a ser un bálsamo. Tan acostumbrados como estamos a tener el médico en el consultorio, a llegar al hospital y que nos vea un especialista, a consultar al doctor a deshora en su casa hasta para pedirle una receta que a veces no reparamos en sus sacrificios o pecamos de ingratitudes. Por eso, esas manos que hoy chocan y se separan fervorosamente son una recompensa.

Las palmadas van por el galeno que ha dejado atrás su familia para cuidar a otros, por la enfermera que no se separa del paciente, por la laboratorista que pierde los ojos frente al microscopio procesando tantas pruebas, por los que se han quedado voluntariamente a cocinar para que a los enfermos no les falte tampoco el plato de comida caliente, por los que lavan para que todo esté aséptico como se exige...

Cuba eriza de pies a cabeza y aplaude. Cuba ha roto el silencio de estas noches de reclusión únicamente para decir: ¡Gracias!; y, ¿quién duda que ahora mismo este sea el mejor modo de abrazar?



Desde balcones y hogares llega cada noche el aplauso de gratitud para los profesionales de la Salud. /Foto: Vicente Brito

Módulos de aseo

Tipo	Número de consumidores	Cantidad de productos de aseo
Módulo 1	Núcleos de un consumidor	Dos jabones de tocador, uno de lavar y un tubo de crema dental
Módulo 2	Núcleos de 2 consumidores	Tres jabones de tocador, uno de lavar y un tubo de crema dental
Módulo 3	Núcleos de 3 o 4 consumidores	Cinco jabones de tocador, uno de lavar y un tubo de crema dental
Módulo 4	Núcleos de 5 o 6 consumidores	Siete jabones de tocador, tres de lavar y un tubo de crema dental
Módulo 5	Núcleos de 7 u 8 consumidores	Nueve jabones de tocador, tres de lavar y dos tubos de crema dental
Módulo 6	Núcleos de 9 o 10 consumidores	Once jabones de tocador, cinco de lavar y dos tubos de crema dental
Módulo 7	Núcleos de 11 consumidores o más	Doce jabones de tocador, cinco de lavar y tres tubos de crema dental